

Entre el Sentimiento y La Patología

● Del amor a la irracionalidad hay sólo un paso, como lo demuestran algunos de los cuentos que conforman "Celos", la antología de Amelia Allende para el Club de Lectores de Andrés Bello.

Los celos pueden provocar situaciones extremas, como la de matar al adversario, sacar el corazón y dárselo a comer a la amada infiel. Por lo menos, así queda de manifiesto en la antología realizada por Amelia Allende y que incluye once cuentos y una leyenda.

En "Celos" (Andrés Bello) se dan otra grandes de la literatura, expertos conocedores del sentir humano, que han sabido recrear tanto el lado trágico como la arista risible de un triángulo amoroso. El registro es amplio, temporal y espacialmente. Partiendo con Giovanni Boccaccio ("La venganza"), el volumen incluye a José Zorrilla ("Para verdades el tiempo, y para justicias, Dios"), Bernardo Guimarães ("La danza de los huesos"), Frank B. Stockton ("La muchacha o el tigre?"), Joaquim Maria Machado de Assis ("La señora de Galvão"), Guy de Maupassant ("El vengador"), "Loeche", y "Un drama verdadero"), Antón Chéjov ("La cigarra"), Edith Wharton ("Un grano

de granada"), Marcel Proust ("El final de los celos") e Irvin Shewsbury Cobb ("El gallinazo del cenorro").

"Oh, celos, celos, celos, cuán mejor os llamaran duelos, duelos", anota Amelia Allende en el prólogo del libro, reconociendo la cita de Cervantes, para quien la aflicción se engendra "entre los que bien se quieren, del aire que pasa, del sol que toca y aun de la tierra que se pisa". Frente a este sentimiento, el literato español llega a una especie de punto muerto: "No habiendo para la enfermedad de los celos otra medicina que las disculpas, y no queriendo el enfermo celoso admitirlas, séguese que esta enfermedad es sin remedio".

Aunque Lope de Vega señaló que "sólo de celos el amor consiste", otros autores no ven en el sentimiento más que "el colmo del egoísmo, el amor propio herido y la irritación de una falsa vanidad" (Baltaz).

"Los celos están presente en



"Los celos son un accidente medio poro, fomentado el conocimiento de la literatura, porque es una forma más inmediata de acceder a los motivos", afirma la compiladora.

muchos aspectos de la vida, pero quisimos circunscribir el volumen al tema en la pareja, con todo el abanico de manifestaciones: des-

de las más divertidas hasta las más dramáticas, pasando por las equivocaciones de alguien que se da cuenta muy tarde que sona unos celos horribles de una situación que, en el fondo, no le importaba nada. El relato de Proust, por ejemplo, es muy impresionante y da cuenta del despertar de esta aflicción a partir de una frase insignificante y que no termina hasta la muerte", explica Amelia Allende, que ya lleva una larga tradición como antologadora con títulos como "Cuentos mitológicos griegos", "Amores prohibidos", "Cuentos sobrecogedores" o "Poesías y cantares de América y el mundo".

La compiladora destaca, además, la genialidad de "La muchacha y el tigre", la gracia y la lección de los cuentos de Maupassant así como lo insólito del relato de Edith Wharton, donde la celosa es una muerta.

Todos ellos ofrecen una alternativa a la eterna duda respecto a qué tanto tienen que ver los celos con el verdadero amor. Y aunque en ese terreno cada amante despedido sabe cuánto padece, hay una especie de lugar común en el que convergen todos los dolientes, esto es, la idealización de la fortuna del adversario. Bien lo dijo la "bistrat": "El irá con otra, por la eternidad. Habrá celos dulces. Dios quiere callar. Y el irá con otra por la eternidad".

Jorge Edwards en su exilio (entrevista) [artículo] Diego Ibáñez Langlois.

Libros y documentos

AUTORÍA

Edwards, Jorge, 1931-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1978

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Jorge Edwards en su exilio (entrevista) [artículo] Diego Ibáñez Langlois. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)